

# **INFLUENCIA DE LOS TENTÁCULOS PATRIARCALES: EL IMAGINARIO COLECTIVO DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO SOBRE EL ACOSO SEXUAL Y POR RAZÓN DE GÉNERO**

**Milena Villar Varela**

**Aixa Permuy Martínez**

**Felicidad Barreiro Fernández**

Universidad de Santiago de Compostela

milena.villar@usc.es

## **PALABRAS CLAVE**

Acoso sexual, percepción, alumnado universitario.

## **RESUMEN**

El acoso derivado del binomio sexo/género sigue siendo un fenómeno invisibilizado por la academia al que es necesario poner fin. Para ello, es primordial ser consciente de cómo se sitúa en el imaginario colectivo del alumnado universitario, y si las políticas propulsoras de la igualdad en el contexto universitario han logrado resultados en las identidades individuales o no. Para ello, se ha diseñado un cuestionario ad hoc y se ha aplicado a 727 estudiantes de una universidad española. Los resultados arrojan información sobre la dificultad de la muestra para delimitar lo que es acoso y dejan constancia de que el sexismo sigue presente en los esquemas mentales del estudiantado, con una mayor incidencia en los varones, si bien también se encuentran diferencias significativas atendiendo a la variable edad y años de vinculación con la universidad. El desenlace del estudio increpa a insistir en la inapelable formación en igualdad, una formación de calidad y vivencial que lleve a la comunidad universitaria a convertirse en un entorno seguro y feminista real.

## **1. INTRODUCCIÓN**

El acoso en general, y el acoso en relación con el sistema sexo-género, es un fenómeno complejo que ha sido analizado por muchas estudiosas y estudiosos a lo largo de los años. Así, entre otros, destacan los trabajos de Tangri et al. (1982), Calle et al. (1988) y Barak et al. (1992).

Estudios a nivel internacional advierten sobre la alta incidencia del acoso sexual y de género en el ámbito laboral y académico, y específicamente en las instituciones académicas. Un aspecto recurrente en diversos estudios es el hecho de que la mayoría de las víctimas no se identifican como tales, y quienes lo hacen lo asocian al chantaje sexual en los casos más graves (Pernas et

al., 2000). En todos estos estudios hay un bajo número de mujeres y personas LGBTI que denuncian este tipo de agresión. Se estima que solo el 10% de los casos de violencia sexual terminan siendo denunciados (Ferrer y Bosch, 2014), lo que representa la punta de un enorme iceberg oculto e invisible para la sociedad. En primer lugar, porque puede que no se identifiquen como tales y, en segundo lugar, por el miedo a que no se creen, o se les culpe/responsabilice de la situación vivida. En conclusión, tales actitudes generan culpabilización de la víctima, minimizando el impacto social y psicológico del delito, al tiempo que justifican la actuación del acosador y la tolerancia de estas conductas y del propio fenómeno del acoso (Herrera et al., 2016; Herrera et al., 2014)

En lo relativo a las investigaciones en las instituciones universitarias, los primeros estudios sobre el acoso sexual en el ámbito universitario en el contexto internacional se centraron en la realidad de las universidades norteamericanas (Benson y Thomson, 1982; Reilly, Lott y Gallogly, 1986; Kelley y Parsons, 2000; Forbes y Adams-Curtis, 2001; Straus, 2004; Konik y Cortina, 2008; Zinzow y Thompson, 2015), los cuales manifestaban la existencia de tasas de acoso considerables en relación al binomio sexo/género.

El volumen de investigación en lo relativo al acoso sexual, por razón de género, orientación sexual e identidad de género es notablemente inferior en el ámbito académico español (Phipps, 2018) en relación con el contexto americano, y, de la misma manera, los estudios sobre acoso sexual y/o por razón de género son ínfimamente inferiores en el ámbito universitario (Rodríguez et al., 2019) que en otras etapas educativas. Y esto, a pesar de que la Ley de igualdad (Jefatura del Estado, 2007), trate de forma explícita el acoso sexual. Tal y como recoge Fuentes-Vásquez (2019) aunque el acoso sexual existe desde hace siglos, es un tipo de violencia sexual relativamente novel en las agendas educativas, siendo imperioso que las universidades, representantes de la conciencia crítica de la sociedad, decidieran tomar medidas para su prevención y para la erradicación del sexismo y el acoso de las aulas universitarias.

Atendiendo a esto, Valls y colaboradores/as (2008, 2016) denuncian que la violencia ejercida contra las mujeres en las universidades ha sido ignorada en España frente a la mayor atención prestada a la situación de violencia de género en adolescentes y en la educación secundaria (Muñoz-Rivas et al., 2007).

Uno de los estudios más relevantes por centrarse en el acoso sexual en el contexto académico fue el realizado por Bosch et al. (2012), cuyos resultados dejan constancia de las dificultades de la comunidad universitaria para percibir y entender lo que es acoso sexual y/o por razón de

género, si bien, trabajos similares exponen que las mujeres perciben más conductas como acoso que los varones (Bitton y Shaul, 2013; Ferrer y Bosh, 2014; Rothgerber et al., 2020).

Estudios más recientes (Herrera et al., 2016) muestran que las mujeres perciben más el acoso sexual que los hombres y consideran que la motivación del acosador para realizar el acoso no es solo sexual, sino también una demostración de poder.

Otro estudio que destacar en el contexto universitario español es el desarrollado por la Unidad de Igualdad de Género de la Universidad Complutense de Madrid (2018) que diferencia entre acoso sexual, acoso sexista, acoso por orientación sexual y acoso por identidad de género en tres colectivos de la institución: PDI, PAS y estudiantes. El informe señala que los colectivos más vulnerables en relación con el acoso sexual y sexista son las mujeres, PDI y PAS conecedoras del movimiento feminista, las mujeres que rechazan el feminismo y las mujeres gays y bisexuales, y los colectivos más vulnerables con relación al acoso por orientación sexual son mayoritariamente hombres sensibilizados en torno a la igualdad de género, pero sin una trayectoria consolidada en este campo.

Por otra parte, otra investigación en el ámbito universitario (Lameiras, Rodríguez y Carreira, 2018) en la que realizan un doble estudio: cuantitativo y cualitativo, concluye que la gran mayoría de las víctimas de acoso basado en el sexo y de las agresiones sexuales son mujeres en los tres grupos, y prácticamente todos los perpetradores son hombres. Además, los tres grupos consideran que el grupo más vulnerable al acoso sexual o por razón de sexo es el grupo LGBTI seguido del grupo de mujeres.

Dada la complejidad del fenómeno objeto de estudio, este trabajo pretende contribuir a crear conocimiento sobre la percepción que la comunidad universitaria, y en concreto el alumnado, tiene sobre el acoso sexual y el acoso por razón de género, al ser sus creencias y representaciones un fiel reflejo de la realidad.

## **2. OBJETIVOS**

Los objetivos fundamentales del estudio son los siguientes:

- Conocer qué percepción tiene el alumnado universitario respecto al acoso sexual o por motivo de sexo/género.
- Estudiar la existencia de diferencias en las percepciones del alumnado universitario respecto al acoso en función del sexo, la edad del alumnado y del tiempo de vinculación con la universidad.

### **3. MÉTODO**

Este estudio es de corte cuantitativo no experimental ya que ninguna de las variables estudiadas se manipula intencionadamente, sólo se observan los fenómenos presentes en un lugar y tiempo determinados. Concretamente se ha utilizado un método descriptivo ex-post-facto.

En el estudio participaron 727 estudiantes de la Universidad de Santiago de Compostela (USC) con edades comprendidas entre los 17 y los 60 años, aunque el 90.5% tiene menos de 25 años (M=20.76, DT =4.26). El 78.5 % son mujeres y el 21.5% hombres y, respecto a los estudios que cursan, indicar que se encuentran representadas las cinco ramas de conocimiento, predominando las Ciencias Sociales y Jurídicas (44.6%) y las Ciencias de la Salud (28.5%). El 33.8% lleva menos de un año vinculado a la USC.

Para la recogida de información se ha utilizado un cuestionario dirigido al alumnado de la USC compuesto por 8 bloques temáticos: datos sociodemográficos, creencias sobre el acoso y percepciones sobre la probabilidad de sufrir acoso, vivencias y observación de acoso sexual, vivencias y observación de acoso por razón de género, vivencias y observación por orientación sexual, vivencias y observación por identidad de género, conocimiento del protocolo del acoso vigente en la Universidad de Santiago de Compostela y estrategias de prevención.

En este trabajo nos centraremos en la información sobre las creencias que la muestra presenta sobre el acoso.

Los cuestionarios fueron aplicados online. El alumnado de la USC recibió un correo electrónico en su mail institucional, previa solicitud al órgano responsable del mismo, en el que se le invitaba a participar en el estudio a través de un enlace en el que se podía cumplimentar el cuestionario de modo anónimo, autoadministrado y voluntario.

Los análisis de este estudio se han realizado con el paquete estadístico SPSS, versión 25, utilizando estadística tanto descriptiva como inferencial, aplicando en este caso las pruebas no paramétricas U de Mann-Whitney para dos muestras independientes y H de Kruskal-Wallis para k muestras independientes.

### **4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

Los resultados revelan que la mayoría del alumnado se muestra totalmente en desacuerdo con quince de las veinte afirmaciones presentadas en el bloque 2, relativo a sus creencias sobre el fenómeno objeto de estudio. Además la mayoría indica estar algo de acuerdo con la idea de que la agresión sexual y el acoso sexual son dos conceptos totalmente distintos (37.8%), bastante de acuerdo en que se trata de una discriminación debida a la desigualdad entre mujeres y hombres (35.3%) y se muestran muy de acuerdo en que los hombres tienen que aprender que

cuando una mujer les dice “no” a sus insinuaciones sexuales, realmente significa “no” (86.9%), en que el acoso sexual es un grave problema social (82.2%) y en que el acoso sexual se puede dar en todas las edades (70%) (Tabla 1).

Hay que destacar que se aprecian opiniones bastante fragmentadas y divididas en tres de las afirmaciones propuestas al alumnado: “se trata de una discriminación debida a la desigualdad entre mujeres y hombres”, “la agresión y el acoso sexuales son dos conceptos totalmente distintos” y “el sexismo y el acoso sexual son dos conceptos que no tienen nada que ver”.

**Tabla 1**

*Frecuencia y porcentaje de acuerdo con las afirmaciones.*

Items	Nada de acuerdo F (%)	Algo de acuerdo F (%)	Bastante de acuerdo F (%)	Muy de acuerdo F (%)
Se trata de una discriminación debida a la desigualdad entre mujeres y hombres.	122 (17.0)	170 (23.7)	253 (35.3)	172 (24.0)
Es un recurso que utilizan la mayoría de las mujeres.	637 (88.7)	70 (9.7)	9 (1.3)	2 (.3)
Es una reacción de la gente que no sabe aguantar bromas o comentarios.	625 (87.0)	80 (11.1)	10 (1.4)	3 (.4)
El acoso sexual puede darse a cualquier edad.	4 (.6)	39 (5.4)	174 (24.1)	506 (70.0)
En la mayoría de las ocasiones se da porque las personas acosadas no lo detienen a tiempo.	465 (64.6)	196 (27.2)	51 (7.1)	8 (1.1)
Los piropos a las mujeres se dicen con buenas intenciones.	447 (62.0)	252 (35.0)	17 (2.4)	5 (.7)
Creo que el acoso sexual es un problema social grave.	9 (1.3)	14 (1.9)	105 (14.6)	592 (82.2)
El coqueteo inocente hace que la jornada académica sea interesante.	471 (65.5)	201 (28.0)	38 (5.3)	9 (1.3)
Uno de los problemas del acoso sexual es que las mujeres no soportan las bromas.	695 (96.4)	22 (3.1)	1 (.1)	3 (.4)
Muchas denuncias de acoso sexual son frívolas.	575 (80.0)	105 (14.6)	28 (3.9)	11 (1.5)
Gran parte de lo que llaman acoso sexual es el simple coqueteo entre mujeres y hombres.	600 (83.2)	107 (14.8)	12 (1.7)	2 (.3)
La agresión sexual y el acoso sexual son dos conceptos totalmente diferentes.	136 (19.0)	271 (37.8)	199 (27.8)	111 (15.5)
El acoso sexual tiene poco que ver con el poder.	490 (68.1)	157 (21.8)	57 (7.9)	16 (2.2)
Sexismo y acoso sexual son dos conceptos que no tienen nada que ver.	402 (56.4)	206 (28.9)	79 (11.1)	26 (3.6)
Toda esta preocupación por el acoso sexual dificulta que mujeres y hombres puedan tener una relación normal.	457 (63.5)	172 (23.9)	64 (8.9)	27 (3.8)

Es natural que una mujer use su sexualidad para promocionarse en su vida académica o profesional.	624 (87.5)	68 (9.5)	11 (1.5)	10 (1.4)
Un hombre atractivo debe esperar las insinuaciones sexuales y debe aprender a manejarlas.	577 (80.8)	86 (12.0)	37 (5.2)	14 (2.0)
Los hombres tienen que aprender que cuando una mujer dice "no" a sus insinuaciones sexuales, en realidad, significa "no".	15 (2.1)	12 (1.7)	67 (9.3)	625 (86.9)
La mayoría de las mujeres que reciben insultos sexuales por parte de los hombres es porque estas los provocan con su forma de hablar, vestir o actuar.	635 (88.1)	42 (5.8)	27 (3.7)	17 (2.4)
Una mujer atractiva debe esperar recibir insinuaciones sexuales y aprender a manejarlas.	599 (83.4)	74 (10.3)	32 (4.5)	13 (1.8)

*Nota.* Elaboración propia.

Para analizar la existencia de diferencias estadísticamente significativas en función de la variable sexo se ha empleado la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney que ha detectado la existencia de diferencias estadísticamente significativas en diecisiete de los veinte ítems propuestos (Tabla 2).

Cuatro de esas diferencias se presentan a favor de las mujeres que son quienes están más de acuerdo que sus compañeros con las siguientes afirmaciones: se trata de una discriminación debido a la desigualdad entre mujeres y hombres”, “el acoso sexual se puede dar en todas las edades”, “creo que el acoso sexual es un grave problema social” y “los hombres tienen que aprender que cuando una mujer les dice no a sus insinuaciones sexuales, realmente significa no”. Las otras trece diferencias se producen a favor de los hombres.

**Tabla 2.**

*Prueba U Mann Whitney en función del sexo*

	Grupo	N	Rango promedio	U Mann-Whitney	Significación asintótica
Se trata de una discriminación por la desigualdad entre mujeres y hombres.	Hombres	153	296.80	33629.500	.000**
	Mujeres	563	375.27		
Es un recurso que utilizan la mayoría de las mujeres.	Hombres	155	375.95	40928.500	.036*
	Mujeres	562	354.33		
Es una reacción de la gente que no sabe aguantar bromas ni comentarios.	Hombres	154	394.73	37848.000	.000**
	Mujeres	563	349.23		
El acoso sexual puede darse a cualquier edad.	Hombres	156	303.76	35141.000	.000**
	Mujeres	566	377.41		
En la mayoría de las ocasiones se da porque las personas acosadas no lo detienen a tiempo.	Hombres	154	398.14	37631.000	.002**
	Mujeres	565	349.60		

Los piropos a las mujeres se dicen con buenas intenciones.	Hombres	156	411.69	36007.000	.000**
	Mujeres	564	346.34		
Creo que el acoso sexual es un problema social grave.	Hombres	155	329.55	38989.500	.002**
	Mujeres	564	368.37		
El coqueteo inocente hace que la jornada académica sea interesante.	Hombres	156	409.01	36113.000	.000**
	Mujeres	562	345.76		
Uno de los problemas del acoso sexual es que las mujeres no soportan las bromas.	Hombres	156	380.13	40930.000	.000**
	Mujeres	564	355.07		
Muchas denuncias de acoso sexual son frívolas.	Hombres	155	385.48	39605.500	.011*
	Mujeres	563	352.35		
Gran parte de lo que llaman acoso sexual es el simple coqueteo entre mujeres y hombres.	Hombres	155	393.16	38724.500	.001**
	Mujeres	565	351.54		
La agresión sexual y el acoso sexual son dos conceptos totalmente diferentes.	Hombres	154	358.02	43200.000	.973
	Mujeres	562	358.63		
El acoso sexual tiene poco que ver con el poder.	Hombres	155	363.71	43134.500	.759
	Mujeres	564	358.98		
Sexismo y acoso sexual son dos conceptos que no tienen nada que ver.	Hombres	154	364.42	41746.000	.545
	Mujeres	558	354.31		
Toda esta preocupación por el acoso sexual dificulta que mujeres y hombres puedan tener una relación normal.	Hombres	156	410.96	35964.500	.000**
	Mujeres	563	345.88		
Es natural que una mujer use su sexualidad para promocionarse en su vida académica o profesional.	Hombres	155	374.97	40305.000	.027*
	Mujeres	557	351.36		
Un hombre atractivo debe esperar las insinuaciones sexuales y debe aprender a manejarlas.	Hombres	156	393.27	37788.500	.000**
	Mujeres	557	346.84		
Los hombres tienen que aprender que cuando una mujer dice "no" a sus insinuaciones sexuales, en realidad significa "no".	Hombres	155	333.53	39607.500	.003**
	Mujeres	563	366.65		
La mayoría de las mujeres que reciben insultos sexuales por parte de los hombres es porque estas los provocan con su forma de hablar, vestir o actuar.	Hombres	156	380.55	40864.000	.015*
	Mujeres	564	354.95		
Una mujer atractiva debe esperar recibir insinuaciones sexuales y aprender a manejarlas.	Hombres	156	410.02	35799.500	.000**
	Mujeres	561	344.81		

\*\* Significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

\* Significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

En cuanto al análisis efectuado por edad, la prueba de Kruskal-Wallis a través del cálculo del estadístico Chi Cuadrado, pone en evidencia la existencia de diferencias estadísticamente significativas en un único enunciado: “En la mayoría de las ocasiones se da porque las personas acosadas no lo detienen a tiempo ( $X^2=6.668$ ,  $p<.05$ ).

Con el objetivo de apreciar en qué grupos de edad se producen dichas diferencias, los resultados de la prueba U de Mann-Whitney, evidencian diferencias estadísticamente significativas entre el alumnado con edades comprendidas entre los 17 a 21 años y el que tiene más de 26 años, siendo los mayores de 26 años los que menos están de acuerdo con la idea de que en la mayoría de las ocasiones el acoso se produce porque las personas acosadas no lo paran a tiempo (Tabla 3).

**Tabla 3.**

*Prueba U Mann Whitney en función de la edad*

	<b>Grupo</b>	<b>n</b>	<b>Rango promedio</b>	<b>U Mann-Whitney</b>	<b>Significación asintótica</b>
En la mayoría de las ocasiones se da porque las personas acosadas no lo detienen a tiempo.	17 a 21 años	515	293.60	13594.500	.024*
	Más de 26 años	62	250.77		

\* Significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

Respecto al análisis efectuado según el tiempo de vinculación de los estudiantes con la USC, la prueba de Kruskal-Wallis a través del cálculo del estadístico Chi Cuadrado, pone en evidencia la existencia de diferencias estadísticamente significativas en cuatro ítems: “el acoso sexual se puede dar en todas las edades” ( $X^2=9.060$ ,  $p<.05$ ), “en la mayoría de las ocasiones se da porque las personas acosadas no lo paran a tiempo” ( $X^2=11.528$ ,  $p<.01$ ), “los coqueteos inocentes hacen que la jornada académica sea interesante” ( $X^2=11.403$ ,  $p<.05$ ) y “el acoso sexual tiene poco que ver con el poder” ( $X^2=12.996$ ,  $p<.01$ ).

Con el fin de analizar en qué grupos se producen dichas diferencias, se utilizó la prueba U de Mann-Whitney. Los resultados evidencian (Tabla 4) la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre el alumnado que lleva menos de un año vinculado a la USC y el que lleva entre 3 y 4 años vinculado en los ítems “En la mayoría de las ocasiones se da porque las personas acosadas no lo paran a tiempo”, “Los coqueteos inocentes hacen que la jornada académica sea interesante” y “El acoso sexual tiene poco que ver con el poder”, en los tres casos es el alumnado con menor tiempo de vinculación el que está más de acuerdo con dichas afirmaciones. Sin embargo, el alumnado que lleva vinculado entre 3 y 4 años está más de acuerdo la idea de que el acoso sexual se puede dar en todas las edades.

Asimismo, se encuentran diferencias entre el alumnado que lleva menos de un año vinculado a la USC y el que lleva más de 4 años vinculado en los ítems “En la mayoría de las ocasiones se da porque las personas acosadas no lo paran a tiempo” y “El acoso sexual tiene poco que ver con el poder”, en ambos casos es el alumnado con menor tiempo de vinculación el que más está de acuerdo con estas afirmaciones.

Por último, hay que indicar que en el ítem “En la mayoría de las ocasiones se da porque las personas acosadas no lo paran a tiempo” se observan también diferencias significativas entre el alumnado que lleva vinculado con la USC entre uno y dos años y los que llevan entre 3 y 4 años y los que llevan más de 4 años vinculados siendo los que llevan entre 1 y 2 años los que más concuerdan con esta afirmación.

**Tabla 4.**

*Prueba U Mann Whitney en función del tiempo de vinculación con la USC*

	<b>Grupo</b>	<b>N</b>	<b>Rango promedio</b>	<b>U Mann-Whitney</b>	<b>Significación asintótica</b>
El acoso sexual se puede dar en todas las edades	-de 1 año	244	206.84	20580.000	.002**
	Entre 3 y 4	195	236.46		
En la mayoría de las ocasiones se da porque las personas acosadas no lo paran a tiempo	-de 1 año	244	231.50	10090.500	.012*
	Entre 3y4	195	205.61		
	-de 1 año	244	177.15		
	+de 4 años	96	153.61		
	Entre 1y2	185	202.06		
	Entre 3y4	195	179.53		
	Entre 1y2 +de 4 años	185	147.61		
Los coqueteos inocentes hacen que la jornada académica sea interesante	-de 1 año	242	233.64	19809.000	.001**
	Entre 3 y 4	194	199.61		
El acoso sexual tiene poco que ver con el poder	-de 1 año	244	232.96	20628.500	.004**
	Entre 3 y 4	195	203.79		
	-de 1 año +de 4 años	244	179.23		
		97	150.30		

\*\* Significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

\* Significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

## 5. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

La investigación realizada complementa los trabajos de otras y otros profesionales, lo que favorece la creación de una base sólida de estudios en este campo. Si bien los resultados obtenidos exponen que la mayoría del alumnado percibe el acoso sexual y/o por razón de género como un problema, coincidiendo con las conclusiones obtenidas por Hennelly et al. (2019), se

constatan una serie de aspectos a destacar. En primer lugar, las dificultades para delimitarlo, al igual que en el estudio de Fuentes-Vásquez (2019) debido en gran parte al desconocimiento sobre el tema y a una educación eminentemente patriarcal; en segundo lugar, las problemáticas para diferenciarlo de las agresiones sexuales y, por último, la falta de sensibilización y conocimiento previo para vincularlo con la desigualdad por motivo de sexo/género, aspecto coincidente con los estudios de Valls (2008) y Aina y Kulshrestha (2018).

Uno de los grandes hallazgos hace referencia a la existencia de diferencias significativas en las percepciones en base al sexo, lo que permite aventurar que las mujeres poseen una mayor conciencia feminista que los varones en lo que a impresiones y actitudes se refiere. Este resultado se vincula directamente con los obtenidos en las investigaciones de Bitton y Shaul, (2013), Ferrer y Bosch (2014) y Rothgerber et al., (2020), en las cuales las mujeres perciben el acoso sexual y/o por razón de género en mayor medida que los varones.

Otro hallazgo relevante es el relativo a las diferencias significativas existentes en cuanto a la variable edad. En este caso, se encuentra que el alumnado de menor edad cree, en mayor medida que el alumnado más veterano, que el acoso se produce porque las personas acosadas no lo paran a tiempo, aspecto que lleva a cuestionar la posible carga de responsabilidad a las personas que sufren acoso por parte de su entorno, aspecto que se percibe en diferentes investigaciones realizadas (Peterson y Muehlenhard, 2011).

Por último, la variable tiempo de vinculación con la universidad, ofrece importantes diferencias significativas, especialmente entre las personas que se acaban de incorporar y aquellas que presentan un recorrido universitario mayor.

Los resultados confirman, una vez más, que el sexismo y el antropocentrismo siguen presentes en el imaginario del alumnado universitario, manifestándose a través de sus percepciones y actuaciones, por lo que es impostergable desarrollar políticas y pedagogías reales y viables, que garanticen el compromiso de la universidad con la igualdad y el feminismo en todas sus interseccionalidades. Tal y como defiende Aina y Kulshrestha (2018), el papel de la universidad, como formadora y dotadora de capacidad crítica, es fundamental para prevenir y actuar contra el acoso sexual y por razón de género, por lo que es vital que asuma su compromiso con las pedagogías feministas, siempre desde una perspectiva interseccional.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aina, A. D., y Kulshrestha, P. (2018). Sexual harassment in educational institutions in Delhi'NCR (India): Level of awareness, perception and experience. *Sexuality & Culture*, 22(1), 106-126. <https://doi.org/10.1007/s12119-017-9455-5>

- Benson, D. J. y Thomson, G. E. (1982). Sexual harassment on a university campus: the confluence of authority relations, sexual interest and gender stratification. *Social Problems*, 29(3), 236-251. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/800157?addFooter=false>
- Bitton, M. y Shaul, D. (2013). Perceptions and attitudes to sexual harassment: an examination of sex differences and the sex composition of the harasser-target dyad. *Journal of Applied Social Psychology*, 43(10), 2136-2145. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/jasp.12166>
- Barak, A., Fisher, W. A. y Houston, S. (1992). Individual difference correlates of the experience of sexual harassment among female university students. *Journal of Applied Social Psychology*, (22) 1, 17-37.
- Bosch, E. et al. (2012). *El acoso sexual en el ámbito universitario: elementos para mejorar la implementación de medidas de prevención, detección e intervención*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Calle, M., González, C. y Núñez, J. A. (1988). *Discriminación y acoso sexual a la mujer en el trabajo*. Largo Caballero.
- Ferrer, V. y Bosch, E. (2014). La percepción del acoso sexual en el ámbito universitario. *International Journal of Social Psychology*, 29 (3), 80-501.
- Forbes, G. B. y Adams-Curtis, L. E. (2001). Experiences with sexual coercion in college males and females: Role of family conflict, sexist attitudes, acceptance of rape myths, self-esteem, and the Big-Five personality factors. *Journal of Interpersonal Violence*, 16 (9), 865-889.
- Fuentes-Vásquez, L. Y. (2019). "Cuentos que no son cuentos": acoso sexual, violencia naturalizada en las aulas universitarias. *Nómadas*, (51), 135-153. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n51a8>
- Hennelly, S. E., Hussain, S., Hale, T., Cadle, M., Brooke, J., Davies, E. (2019). University student attitudes to prosocial bystander behaviours. *Health Education*, 119. 408.
- Herrera, A. et al. (2014). ¿Mito o realidad? Influencia de la ideología en la percepción social del acoso sexual. *Anuario de Psicología Jurídica*, 24 (1), 1-7.

- Herrera, A., Herrera, M. C. y Expósito, F. (2016). ¿Es lo bello siempre tan bueno? Influencia del atractivo físico en la percepción social del acoso sexual. *Revista de Psicología Social*, 31 (2), 238-253.
- Jefatura del Estado (2007). Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres (*Boletín Oficial del Estado*, núm. 71, del 23 de marzo, p. 12611 a 12645).
- Kelley, M. L. y Parsons, B. (2000). Sexual harassment in the 1990s: A university-wide survey of female faculty, administrators, staff, and students. *The Journal of Higher Education*, 71 (5), 548-568.
- Konik, J., y Cortina, L. M. (2008). Policing gender at work: Intersections of harassment based on sex and sexuality. *Social Justice Research*, 21(3), 313–337. <https://doi.org/10.1007/s11211-008-0074-z>
- Lameiras, A., Rodríguez, Y. y Carrera, M.V. (2018). *Diagnose do acoso sexual e por razón de género na universidade de Vigo*. Universidad de Vigo.
- Muñoz-Rivas, M. J. et al. (2007). Physical and psychological aggression in dating relationships in Spanish university students. *Psicothema*, 19 (1), 102-107.
- Pernas, B. et al. (2000). *La dignidad quebrada. Las raíces del acoso sexual en el trabajo*. Los Libros de la Catarata.
- Peterson, Z. D., y Muehlenhard, C. L. (2011). A match-and-motivation model of how women label their nonconsensual sexual experiences. *Psychology of Women Quarterly*, 35(4), 558-570. <https://doi.org/10.1177/03616843111410210>
- Phipps, A. (2018). Reckoning up: sexual harassment and violence in the neoliberal university. *Gender and Education*, 32(2), 227-243. <https://doi.org/10.1080/09540253.2018.1482413>
- Reilly, M. E., Lott, B. y Gallogly, S. M. (1986). Sexual harassment of university students. *Sex Roles*, 15(7), 333-358. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/BF00287976>
- Rodríguez, Y., Carrera, M. V., y Lameiras, M. (2019). Una radiografía del acoso sexual en España. En A. Blanco Martín (Ed.), *Informe España 2019* (pp. 4-53). Cátedra José María Patino de la Cultura del Encuentro.

- Rothgerber, H., Kaufling, K., Incorvati, C., Andrew, C. B., y Farmer, A. (2020). Is a reasonable woman different from a reasonable person? Gender differences in perceived sexual harassment. *Sex Roles* 84, 208-220. <https://doi.org/10.1007/s11199-020-01156-8>
- Straus, M. A. (2004). Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide. *Violence against women*, 10 (7), 790-811.
- Tangri, S., Burt, M. y Johnson, L. (1982). Sexual harassment at work: three explanatory models. *Journal of Social Issues*, 38, 35-54.
- Unidad de Igualdad de Género de la Universidad Complutense de Madrid (2018). *Estudio sobre el acoso sexual, acoso sexista, acoso por orientación sexual y acoso por identidad y expresión de género en la Universidad Complutense de Madrid*. Autor.
- Valls, R. et al. (2008). *Violencia de género en las universidades españolas*. Instituto de la Mujer.
- Valls, R. et al. (2016). Breaking the silence at Spanish universities: findings from the first study of violence against women on campuses in Spain. *Violence against women*, 22 (13), 1519-1539.
- Zinzow, H. M. y Thompson, M. (2015). A longitudinal study of risk factors for repeated sexual coercion and assault in U. S. college men. *Archives of Sexual Behaviour*, 44 (1), 213-222.